

sideran lo que ellos son, y lo que pueden, se ven obligados á convenir en que no tenian nada de lo que era preciso tener para formar, sostener y consumir una empresa tan extraordinaria: que solo han sido instrumentos de aquel Ser Supremo, á quien todos los medios son indiferentes para ejecutar las mayores cosas, porque no necesita ninguno.

.....

## CATECISMO

DE LA PRIMERA CONFERENCIA.

*Sobre la maravilla del establecimiento de la religion cristiana en el mundo.*

P. Vos habeis demostrado la divinidad de la religion cristiana, por la divinidad de su autor, que es Jesu-  
cristo: tambien habeis demostrado la divinidad de esta religion por sus propios caracteres; esto es, por la subli-

midad de sus dogmas, y por la santidad de su moral; pero me habiais prometido el demostrar igualmente la divinidad de esta religion, por la maravilla de su establecimiento, y asi espero tendreis á bien el cumplir vuestra promesa.

R. El establecimiento de la religion cristiana en el mundo, es la mas estupenda de todas las maravillas: la mano omnipotente de Dios está señalada de un modo tan sensible en este establecimiento, que es imposible á un hombre de buena fe, el no reconocerla en él.

P. Eso es lo que os suplico me expliqueis en pocas palabras.

R. 1º: La mayor empresa que los hombres hayan podido intentar jamas es la de hacer al mundo cristiano, de idólatra que era.

2º: Los Apóstoles, que formaron esta empresa, no tenian nada en sí mismos de lo que podia asegurar su éxito.

3º: Los Apóstoles tuvieron que superar en la ejecucion de esta em-



presa todos los obstáculos humanos.

4.<sup>o</sup>: Los medios que los Apóstoles emplearon para salir bien de su empresa, debían por su propia naturaleza producir un efecto enteramente contrario, y arruinarla sin recurso.

5.<sup>o</sup>: Sin embargo, los Apóstoles han hecho el mundo cristiano: cuando murieron formaba ya el cristianismo una sociedad inmensa. Todos estos hechos son constantes, y por consiguiente es también constante, que el establecimiento de la religión cristiana en el mundo, es la mayor maravilla que se ha visto, y la obra de Dios solo.

*P.* Si todos los hechos que suponeis son constantes, la consecuencia que sacáis es muy justa; pero es preciso probar estos hechos, y esto es lo que os ruego. Demostradme, pues, desde luego, que la mayor empresa que los hombres intentaron jamás, ha sido la de volver cristiano el mundo de idólatra que era.

*R.* Es evidente que la empresa de hacer el mundo cristiano tenía dos ob-

jetos: el primero, hacer renunciar á todos los pueblos de la tierra la idolatría; y el segundo, persuadirlo á que abrazase la religión de Jesucristo. Ahora, estas dos cosas eran en extremo difíciles.

Todas las historias testifican, que cuando los Apóstoles comenzaron á predicar el evangelio, todos los pueblos de la tierra, excepto el pueblo Judayco, eran idólatras: que creían haberlo sido siempre: que eran muy celosos de la gloria de sus dioses: que el culto que les daban era muy serio de su parte; y que este culto era en cada pueblo la religión del estado. Esto supuesto, debía ser muy difícil, y casi imposible absolutamente, no solo á hombres ordinarios, sino hasta los mayores hombres en todo género, el desimpresionar los pueblos del falso culto de sus divinidades. Y en efecto, ¿cómo podrían destruir preocupaciones tan antiguas, tan universales, y tan profundamente grabadas en todos los espíritus? A lo que todavía es menester añadir, que la idolatría favo-



recia todas las pasiones del género humano; y que por la misma razon, debia tener los mayores atractivos para los hombres. Sin embargo, no se trataba solo de desimpresionar los pueblos del culto de sus falsas divinidades, sino que era tambien indispensable el persuadirlos á abrazar la religion cristiana; esto es, una religion que obliga á los hombres á creer misterios incomprensibles, en los cuales su razon se pierde: á adorar como su Dios, á un hombre crucificado: á crucificarse ellos mismos por la renuncia de todas las pasiones de su corazon, y á estar siempre dispuestos á morir en defensa de su fe. Ahora, ¿qué cosa puede darse mas dificil y mas imposible, que el hacer recibir una religion semejante á unos hombres orgullosos, sensuales, y llenos de amor propio por ellos mismos, y por todos los bienes de este mundo?

*P.* Convengo en cuanto habeis dicho; pero ¿cómo (por lo mismo) el mundo se ha vuelto cristiano?

*R.* El mundo se ha vuelto cris-

tiano por la predicacion de doce Apóstoles, que eran los doce principales discípulos de Jesucristo.

*P.* ¿Luego estos Apóstoles eran al mismo tiempo los hombres mas poderosos, y los mas grandes ingenios del mundo?

*R.* Nada de eso. Los Apóstoles, en la mayor parte eran pescadores, que Jesucristo habia llamado á sí de las riberas del mar de Galilea: eran hombres pobres, ignorantes y groseros: no gozaban en el mundo consideracion alguna; y no tenian tampoco autoridad alguna.

*P.* Pero ¿es cierto que los Apóstoles eran lo que acabais de decir, y que han sido ellos los que han convertido el mundo?

*R.* Los Apóstoles se manifiestan por todas partes en el evangelio los mismos que he retratado, y nadie se ha atrevido jamas á negar que no fuese así su caracter. Por otra parte conviene tambien todo el mundo en que los Apóstoles convirtieron á la religion cristiana una multitud prodigio-







R. Olvidas que acabo de decir, que la persecucion contra los cristianos empezó el mismo dia que los Apóstoles anunciaron á Jesucristo por la primera vez en Jerusalem; y que cada dia se hizo mas violenta, á medida que el cristianismo se estendia mas.

P. Veo que la persecucion de los Emperadores Romanos contra los cristianos fue muy violenta; pero puede ser que durase poco, y esto seria lo que salvó la religion. Sin duda los Emperadores se cansaron de atormentar á los cristianos, antes que los cristianos se hubieran cansado de aguantar y sufrir los tormentos.

R. Todavía permaneces en el error. La persecucion contra los cristianos duró trescientos años; y solo al cabo de este tiempo fue cuando Constantino el Grande, vencido por la sola fuerza de la verdad, se hizo él mismo cristiano. Dios permitió que los Emperadores Romanos persiguiesen la religion durante todo este tiempo, para convencerlos con su propia espe-

riencia de que pudiéndolo todo contra los cristianos, no podian nada contra el cristianismo; y que su vocacion á la fe era mas bien una gracia que les hacia, que un beneficio que procuraba á su Iglesia.

P. Lo que acabais de decirme me causa la mayor admiracion, y es un verdadero prodigio que la religion cristiana haya hecho tan grandes progresos en el mundo, y se haya establecido en él, á pesar de tan larga y cruel persecucion. ¿Cómo los Apóstoles, sus cooperantes y sus sucesores se gobernaron para hacer esta asombrosa revolucion, y qué medios emplearon?

R. Los medios que los Apóstoles, sus cooperantes y sus sucesores pusieron en egecucion para convertir el mundo; fueron precisamente los que, segun todas las reglas de la prudencia humana, debian producir un efecto enteramente contrario.

P. Hacedme el gusto de indicarme estos medios.

R. Véelos aqui en pocas palabras.



1.<sup>o</sup>: La prudencia humana exigia que los Apóstoles comenzasen anunciando secretamente el Evangelio; y sin embargo, empezaron anunciándolo en público. 2.<sup>o</sup>: La prudencia humana pedia que los Apóstoles, sus cooperantes y sus primeros sucesores, recibiesen en la Iglesia indiferentemente, y sin distincion á todos los que sollicitasen entrar en ella; porque les importaba el hacerse un partido prontamente; y sin embargo, no recibian en ella sino á los en quienes veian señales ciertas de una sincera conversion. 3.<sup>o</sup>: La prudencia humana queria que los Apóstoles, sus cooperantes y sus sucesores, propalasen el Evangelio con cierto arte para no disgustar á los paganos; y sin embargo, propusieron siempre el Evangelio en toda su severidad y en toda su intolerancia; y en aquellos primeros tiempos, la recepcion del Bautismo se miró siempre como una solemne subscripcion al martirio. 4.<sup>o</sup>: La prudencia humana exigia que en los tiempos de persecucion, el gobierno Eclesiás-

tico fuese mas moderado que en los de paz; y que tuviese ciertos disimulos sobre muchos abusos y prevaricaciones; y sin embargo, jamas el gobierno Eclesiástico estuvo mas firme y fue mas severo que en los tiempos de persecucion. 5.<sup>o</sup>: En fin, la prudencia humana exigia que, cuando los cristianos se viesen con bastantes fuerzas para resistir á las potestades del siglo que los perseguian, se armasen en su propia defensa y en defensa de la religion; y sin embargo, no opusieron jamas á sus persecuciones, sino la paciencia mas invencible, ni los Emperadores tuvieron tampoco jamas vasallos mas sumisos.

*P.* ¿Pero los cristianos no se vieron jamas en estado de sublevarse contra los Emperadores Romanos?

*R.* Desde el segundo siglo de la Iglesia se habian multiplicado tanto los cristianos, que estaban en estado de armarse poderosamente en defensa suya, y de hacer temblar á sus perseguidores, y ellos conocian muy bien sus fuerzas. Tertuliano, que florecia



en aquel tiempo , lo decia altamente al Senado Romano en su Apologético. Pero si los cristianos conocian sus fuerzas, mucho mejor conocian tambien lo que debian á su ley ; y no conocian otra gloria que la de morir por Jesucristo.

*P.* Pero dicen que los Apóstoles hicieron muchos milagros ; y si es cierto , no es de maravillar que hayan convertido el mundo. Los milagros suplian abundantemente todo lo que les faltaba de talento y autoridad.

*R.* Los Apóstoles hicieron efectivamente grandes milagros : nada es mas cierto ; y para dudarlo , es menester tachar de falsas todas las historias. Sin embargo , vemos en nuestros dias hombres que se atreven á decir que jamas hubo milagros ; pero no ganan nada , porque si los Apóstoles no hicieron milagro alguno , la conversion del mundo, obrada sin milagros , es el mayor de todos ; y entonces el establecimiento de la religion cristiana es obra de Dios ; y si los Apóstoles hicieron milagros ; hay,

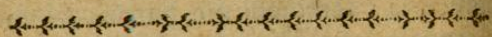
pues , milagros , y entonces el establecimiento de la religion cristiana es todavia obra de Dios.

*P.* Confieso que el establecimiento de la religion cristiana , no solo es obra de Dios , sino la obra maestra del poder y sabiduria de Dios. Esta verdad brilla tan vivamente en mi entendimiento , que nada podrá obscurecerla : tambien me parece , que el medio que Dios ha elegido para convertir el mundo es el mas digno de él. Si se hubiera servido , ó del poder de los Césares , ó de la habilidad de los políticos , ó de la sutileza de los filósofos , ó de la elocuencia de los oradores para obrar esta grande revolucion ; los Césares , los políticos, los filósofos y los oradores se habrian atribuido toda la gloria: en vez , que habiendo Dios empleado para convertir el mundo la simplicidad de doce pescadores , es mas claro que el dia que la gloria de esta grande revolucion no pertenece sino á él solo.

*R.* Piensas muy bien sobre esto. El designio que tuvo Dios no emplean-



do sino doce pescadores para convertir el mundo, es en efecto el que acabas de esponer: el Apóstol S. Pablo lo declara espresamente por estas bellas palabras del capítulo primero de la primera Epístola á los Corintios. „La palabra de la fe es una locura, &c. (a).”



#### SEGUNDA CONFERENCIA.

*Donde se demuestra la divinidad de la religion cristiana por el milagro perpetuo de su conservacion.*

Figúrate, mi querido Teótimo, un gran rio que atraviesa el océano de un cabo al otro, sin que las olas de este mar inmenso, siempre agitado de furiosas tempestades, puedan jamas ni detener su curso, ni mezclarse con sus aguas, alterando su cualidad. De

(a) Sería muy útil que los jóvenes aprendiesen de memoria este pasage.

este mismo modo, atravesando los movimientos violentos que desde la primera predicacion de los Apóstoles no han cesado de agitar las naciones y todo el género humano; la religion cristiana ha llegado hasta nuestros tiempos del mismo modo que Jesucristo la habia dado á los Apóstoles, y los Apóstoles mismos á sus primeros discípulos.

Ten cuidado, Teotimo, desde el tiempo de Constantino; esto es, cerca de trescientos años despues de la primera publicacion del Évangelio, la religion cristiana fue la religion dominante en el Imperio Romano. Esta religion se estendia tambien entonces mas allá de los límites de este Imperio, y Jesucristo veia bajo sus leyes pueblos que los Césares no habian podido someter jamas á su poder.

Ahora, es evidente que una religion que en tan poco tiempo habia hecho tan grandes conquistas; y esto por medios tan extraordinarios, y tan opuestos al efecto que habian pro-